



GORBEA

Cumbre y pináculo de la tierra vasca;
sea yo río joven, que salta
en tu regazo materno.

Y mi mirada complacida,
pájaro que otea tus valles y quebradas.

Y mi corazón, novio que escucha
en la entraña honda de la tierra,
cómo responde a tu latido.

IGOA.